

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 68: Te sugiero que tomes algunos más

Creo que todos nos encontramos inevitablemente con este tipo de individuos en nuestra vida diaria:

Cuando no pueden comprender la razón, recurren a la voz fuerte, hacen berrinches, lloran, hacen escenas, incluso recurren a extremos como ahorcarse, tirar para todos lados, carecen completamente de modales.

Coincidentemente, el padre de Lal, en este momento, está actuando con seriedad como este tipo de persona según los estereotipos, provocando una fuerte sensación de incomodidad en todos los presentes.

León incluso sospecha si es un dragón o un perro rabioso.



Aunque su reciente análisis agradó profundamente a Noia y Rosvitha, ¿cómo pudo el padre de Lal, en el lado opuesto, quedarse quieto después de escucharlo?

Oiga, oiga, oiga, director, ¿oyó eso? ¿Este tipo le enseñó públicamente a su hija cómo acosar a mi hija? ¿No es una bofetada?

Creo que, para una estudiante tan violenta, una disculpa ya no basta para resolver el problema. ¡Debería ser expulsada! ¡Que no se le permita volver a matricularse!

El director Wilson levantó la mano para detener la incesante charla del padre de Lal.

Tranquilos, la escuela decidirá si expulsar o no. Además, muchos estudiantes han denunciado que Lal suele intimidar a algunos dragones embrionarios. Anoche, en la cafetería,

muchos estudiantes también dijeron que Lal provocaba deliberadamente a Noia.

Al oír esto, el padre de Lal se indignó aún más, golpeó la mesa y señaló la nariz de Wilson, diciendo enojado.

Oye, viejo testarudo, ¿estás confundido? Está claro que fue su hijo quien golpeó al mío. ¿Aún no has impuesto ningún castigo y dices que mi hijo los provocó deliberadamente?

Mi hijo nunca provoca a los demás. Siempre es así, acostumbrado. ¿Quién hubiera pensado que esos dragoncitos inútiles pensarían que mi hijo los está intimidando? ¡Qué cobardes!

Y aunque mi hijo acosara a alguien, debe haber una razón. Director, ¿es su escuela tan corrupta y parcial?

Wilson frunció el ceño y respondió con severidad: «Cuidado con lo que dices, padre de Lal. Si sigues difamando a la escuela, tomarán medidas aún más severas contra Lab».



Ante la advertencia del director Wilson, el padre de Lal decidió ceder temporalmente, pero no se calmó. En cambio, dirigió su ira hacia varios profesores cercanos.

"Y ustedes, profesores, ¿por qué no intervinieron a tiempo en los conflictos de los estudiantes?", preguntó. "Mi hijo tiene el brazo roto, ¿cómo van a compensarlo?"

"Normalmente es un niño muy bien portado, y ahora lo están acosando así. ¿Podrían los profesores quedarse de brazos cruzados y observar?", continuó, subiendo la voz.

Los profesores permanecieron inexpresivos.

Estos profesores veteranos podían discernir el comportamiento de un estudiante con tan solo un día de clase. Conocían muy bien el comportamiento habitual de Lal. Solo podía decirse que Noia había sido demasiado indulgente.

Pero el silencio de los profesores le pareció al padre de Lal un sentimiento de culpa, dejándolo sin saber cómo refutarlos. Así que intensificó sus acusaciones, aparentemente decidido a convertir la oficina del director en un caos.

Después de culpar a los profesores, volvió su mirada hacia los “culpables” de la pelea.

El padre de Lal se acercó a la familia de Leon, murmurando enojado.

“Y vosotros, recuerdo que alguna vez fuisteis una familia modelo, ¿verdad?”

¡Tonterías! Ahora que tu hija ha golpeado a mi hijo, ¿sabes lo graves que son las consecuencias?

“Mi hijo nunca ha sufrido acoso escolar desde que era pequeño, ¿por qué le dieron una paliza apenas medio mes después de empezar la escuela?”

Él heredará mi título en el futuro. ¿Sabes que soy el Duque del Clan del Dragón de la Llama Ardiente? ¡Nuestro líder es Constantino!



Y tú, solo eres un cobarde que ni siquiera se atreve a mostrar la cola. ¡Justo ahora, sin vergüenza, enseñaste a otros cómo atacarnos?

“Vamos, estoy aquí parado, ¿te atreves a golpearme?”

"Y tú."

Miró hacia Rosvitha, levantando el brazo como para seguir reprendiéndola.

Golpe-

Antes de que este idiota, que estaba despotricando como una pescadera, pudiera seguir regañando a Rosvitha, León se levantó y agarró su muñeca.

Antes de que su dedo índice pudiera siquiera señalar, una tremenda presión en su muñeca presionó sus huesos y nervios, obligando a sus dedos a doblarse, incapaces de enderezarse.

Incluso intentó resistirse a León en secreto.

Pero descubrió que la fuerza de este tipo era asombrosa.

Rosvitha abrazó a Noia con fuerza mientras estaba sentada en el sofá.

En realidad, si Leon no se hubiera levantado y dicho algo hace un momento, no podría haber evitado replicarle a ese tipo.

Inesperadamente, León aprovechó la oportunidad primero.

Además, Rosvitha notó un pequeño detalle, ya fuera intencional o no por parte de León, es decir:

Parecía ser un poco protector.

¿De qué estás hablando? Una cosa es señalarme y regañarme, pero ¿te atreves a señalar a mi esposa y a mi hijo?



León dijo fríamente: "¿Casi pensé que había un perro colándose en la Academia St. Hys!"

El padre de Lal miró ferozmente a León, pero su impulso se había debilitado considerablemente.

La altura de León, de casi seis pies, exudaba una fuerte sensación de opresión cuando se puso de pie.

Además, debido al hecho de que es un cazador de dragones, hay una supresión de linaje inherente cuando ve un dragón.

El padre de Lal se sintió un poco intimidado, pero mantuvo una fachada firme. "¿Qué pasa? ¿Quieres empezar una pelea? Esta es la oficina del director, ¿intenta golpearme aquí?"

"¿Por qué siempre hablas de pelear y matar? Parece que tú y tu hijo sois muy buenos en eso", se burló León.

—Tonterías, tu hija golpeó a mi hijo, eso es un hecho. ¿Intentas impedir que lo diga? —replicó el padre de Lal.

León rió friamente. «Mi hija cumple un año y dos meses este año. ¿Cuántos años tiene tu hijo con el brazo roto?»

El padre de Lal se quedó desconcertado y tartamudeó: "De todos modos, no tienes que preocuparte por la edad de mi hijo..."

“Tengo siete años y once meses...” murmuró suavemente Lal, que estaba sentado a su lado.

—¡Más alto! ¡No te oigo! —Noia miró a Lal, que se encogía en el sofá de enfrente.

Lal se enderezó inmediatamente y levantó la voz, declarando con seguridad: "¡Siete años y once meses!"

El pequeño casi se levantó del sofá para saludar a Noia.

“Dice que tiene siete años y once meses”, dijo Noia.



León se encogió de hombros. "Ah, para redondear, tiene ocho años. Así que, un dragón de ocho años, junto con dos dragones sapos de más o menos la misma edad, no podría vencer ni a mi hija, que tiene poco más de un año".

¡Qué vergüenza! Si fuera yo, buscaría un escondite y me guardaría este asunto para mí. Jamás alardearía de que "un niño de un año golpeó a mi hijo" como lo haces tú.

Los dragones poseen una mentalidad inherente de admiración por la fuerza. "La fuerza da la razón" es el lema que les inculcaron desde la infancia. Y ahora, tras el jactancioso autoelogio de su padre, Lal vio cómo sus títulos y sus exigencias de disculpas se desmoronaban ante las sencillas palabras de Leon.

Dejando de lado las travesuras habituales de Lal, y el hecho de que provocó a Noia anoche y ella lo manejó, incluso el mero hecho de que "tres dragones de ocho años nacidos en capullo

sean fácilmente derrotados por un dragón de un año nacido en embrión" es suficiente para hacer que la gente sienta que es una tontería cuando se dice en voz alta.

Tras el "amistoso recordatorio" de Leon, el padre de Lal también se dio cuenta. Su mirada reflejaba pánico, se lamió los labios reseco y siguió insistiendo con terquedad.

Quizás mi hijo no se sentía bien en ese momento, o quizás no había comido lo suficiente. Casualmente, tu hija ganó.

León arqueó una ceja. "¿De verdad? Que estén en el mismo grupo para la próxima clase de entrenamiento práctico de combate. Noia, ¿tienes alguna objeción?"

Noia negó con la cabeza. "No tengo ninguna objeción".

"-Tengo objeciones..." El padre de Lal levantó temblorosamente su otra mano, la que no estaba rota.

Al ver a su hijo subestimarse así, el padre de Lal se quedó sin palabras, pero no pudo contener su ira. Se quedó allí, mirando fijamente a Leon, incapaz de articular palabra.



Pero León no iba a dejarlo escapar.

¿Acabas de decir que le enseñé a mi hija a vencer a tu hijo en público? Perdona, no le estaba enseñando a vencer, porque ya le rompió el brazo a tu querido hijo. Le estaba enseñando a vencer de forma más efectiva y fácil, ¿de acuerdo?

"Tú...!"

Tsk, tu hijo tiene la costumbre de intimidar a los demás, igual que mi hija tiene la costumbre de jugar conmigo. ¿Quién iba a decir que tu hijo era tan débil que se rompió el brazo solo por jugar?

Fue como golpearlo en la cara: el silencio rompió sus defensas una vez más.

León solo sabía matar dragones, no cómo manipular el corazón de las personas. Pero tras pasar mucho tiempo con Rosvitha, aprendió poco a poco el arte no solo de matar dragones, sino también de comprender las intenciones de las personas.

No tiene por qué acusar a la academia ni al director Wilson de favoritismo. Sea cual sea el resultado de la decisión de la academia, creo que será justa. ¿Tengo razón, director? Leon miró a Wilson.

Wilson asintió, aprovechando la oportunidad para elogiar y bromear: "De hecho, un marido de una familia modelo tiene una perspectiva diferente".

León sonrió modestamente, se quitó de encima la muñeca del padre de Lal y no se molestó en decirle más.

Frotándose la muñeca dolorida, el padre de Lal miró fijamente a Leon, pero no se atrevió a decir nada más. Su anterior arrogancia había desaparecido por completo.



—Bueno, ya que no tienen nada más que discutir, volvamos al tema. Sr. León, usted respeta plenamente el proceso de gestión y los resultados de la academia, ¿verdad? —Wilson miró a León.

León asintió. «Sí, claro».

—Bien —Wilson se volvió a regañadientes hacia el grupo de Lal—. Y... ¿y el padre de Lal? ¿Y ustedes?

Aunque el padre de Lal no obtuvo mucha ventaja en la anterior "negociación amistosa", no se atrevió a causar más problemas. Porque ese tipo llamado León, además de ser elocuente, emanaba una tenue aura que lo inquietó un poco.

De todos modos, es mejor evitar temporalmente la confrontación y discutirlo más tarde.

"También respeto la decisión de la academia", dijo el padre de Lal.

El director Wilson miró al padre de Lal, resopló con desdén y continuó: "Bueno, de acuerdo con las regulaciones de la academia, y considerando que el propio Lal ha enfatizado repetidamente que Noia no le rompió el brazo intencionalmente, y fueron ellos los que lo provocaron primero, entonces la decisión final es que las acciones de Noia se consideraron en defensa propia, pero excesivas.

Después, el profesor les dará una advertencia verbal, y el grupo de Lal, además de escribir una reflexión, se encargará de limpiar el aula durante una semana. ¿Alguien tiene algo que añadir a la decisión?

El padre de Lal guardó silencio, murmurando solo para sí mismo sobre el comportamiento de su hijo. Era un hombre que realmente velaba por sus propios intereses. Incapaz de obtener ventajas externas, se volvió contra su propio hijo. Un estilo de crianza tan despreciable realmente distinguió a la familia Leon.

León se acercó silenciosamente a Rosvitha y susurró: "¿Solo una advertencia verbal por romperle el brazo a alguien?"



Rosvitha también bajó la voz: «El concepto y la aceptación de las peleas infantiles en la raza dragón son... bueno, diferentes a los tuyos. Además, el niño admitió haber provocado primero, y el director también dijo que las acciones de Noia fueron simplemente una defensa excesiva».

"Ah, claro."

Bien, dado que ambas familias no tienen objeción a la decisión y comprenden la situación de sus hijos, la gestión de este incidente por parte de la academia termina aquí. Gracias a todos por venir. Si no les importa, pueden almorzar en la cafetería de la academia antes de irse.

El padre de Lal lo agarró del cuello y salió a toda prisa de la oficina del director. Las dos familias de dragones sapos también se escabulleron, sin atreverse a decir una palabra

más, sobre todo después de oír a Leon enseñarle a su hija a golpearlos.

Rosvitha se levantó, sosteniendo a Noia, preparándose para irse con Leon. Pero el director Wilson los detuvo.

—Noia, vuelve a clase primero. Tengo algunas preguntas para tus padres.

—Está bien —asintió Noia.

Rosvitha se agachó para bajar a Noia y le dio una palmadita en la cabecita. «Pórtate bien y ve a clase».

—Mmm... —respondió Noia y salió corriendo.

La pareja se acercó al mostrador. "¿Qué le pasa, director Wilson?"

Wilson se rascó el pelo canoso, con expresión vacilante. "En realidad, no es una pregunta muy importante".

Es obvio que Noia, una dragona fetal de un año y tres meses, derrotó a tres dragones nacidos en capullo, cada uno de más de veinte años, con sus propias manos. ¡Menuda noticia!



Señorita Rosvitha, sé que usted pertenece a la raza del Dragón Plateado, así que quería preguntarle: ¿de qué noble raza de dragones proviene su esposo? Que ustedes dos hayan creado un dragón tan poderoso es un verdadero milagro.

Mientras tanto, en la mente del director: ¡Si tan solo pudieran tener unos cuantos más, sería aún mejor! ¡Cuantos más, mejor!

Al oír esto, la pareja se sintió un poco nerviosa. Rosvitha agarró rápidamente el brazo de Leon, frunciendo el ceño y sonriendo: «Ajá, director, exagera. Mi... mi esposo es solo un dragón común y corriente, no de ninguna raza noble, ¿verdad?».

León sonrió para sus adentros, pensando que había matado a bastantes dragones nobles...

—Sí, en efecto... Solo soy un plebeyo, Director —repitió León la declaración de su esposa.

El director Wilson continuó elogiándolos: «Hacia mucho tiempo que la Academia St. Hys no criaba a una joven dragona tan talentosa como Noia. Creo que, para cuando se gradúe, podrá liderar la raza de dragones para derrotar a aún más...».

“¿Aún más?” León levantó una ceja.

“¿Cazadores de dragones!”

León: ¿?

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

